



**NACIONES  
UNIDAS**



**CONFERENCIA MUNDIAL  
SOBRE LA REDUCCION DE  
LOS DESASTRES NATURALES**

Yokohama (Japón)  
23 a 27 de mayo de 1994

Distr.  
GENERAL

A/CONF.172/10/Add.3  
26 de abril de 1994

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

Tema 10 g) del programa provisional\*

REDUCCION DE LOS DESASTRES NATURALES: GESTION DE LA SEQUIA

Reunión técnica

Adición

Gestión de la sequía: estrategias de preparación, respuesta  
y verificación de la sequía

Resumen de la comunicación de la Organización de las Naciones Unidas  
para la Agricultura y la Alimentación

1. La sequía no puede evitarse, pero puede reducirse su efecto sobre las vidas humanas y las propiedades, así como sus consecuencias en las economías nacionales. Por lo general se dispone de tiempo para adoptar las medidas necesarias a fin de evitar que la sequía llegue a ser un desastre.
2. El efecto a corto plazo de la sequía sobre la vida humana depende fundamentalmente de la eficiencia y la oportunidad de la respuesta de socorro, que a su vez aumentará gracias a la predicción temprana de las sequías y al establecimiento de mecanismos de respuesta bien planeados. El reto a largo plazo consiste en elaborar estrategias de gestión y políticas de apoyo que puedan reducir los efectos físicos, biológicos, económicos y sociales de la sequía y mejorar la seguridad alimentaria sobre una base sostenible.
3. Para prever la sequía se dispone de varios instrumentos, en particular la previsión del tiempo, la modelación de los niveles de humedad del suelo y la detección remota. Los progresos en las tecnologías de satélites y comunicaciones permiten que los sistemas de alerta rápida proporcionen una vigilancia más fiable de la cobertura vegetal e impidan así las crisis alimentarias. El Sistema Mundial de Información y Alerta de la FAO utiliza ampliamente los datos agrometeorológicos y basados en satélite para vigilar las condiciones de los cultivos de productos alimenticios y detectar la sequía. Los

\* A/CONF.172/1.

principales objetivos consisten en vigilar continuamente las condiciones de la oferta y demanda de alimentos, identificar los países o regiones en donde son inminentes las penurias de alimentos y evaluar las posibles necesidades de alimentos en condiciones de emergencia. Se han hecho también notables progresos para establecer sistemas nacionales de alerta rápida en unos 40 países en desarrollo. Sin embargo, la alerta rápida que no está bien integrada en los mecanismos de adopción de decisiones y respuesta no alcanzará sus objetivos. Ello exige que el liderazgo disponga de opciones de respuesta bien estudiadas, así como de medios financieros y materiales para realizar lo que ha de hacerse.

4. Los fines de la preparación para los desastres consisten en reducir al mínimo los efectos adversos de un peligro mediante medidas de precaución eficaces y en asegurar la organización y la prestación oportunas, apropiadas y eficaces de la respuesta de emergencia después del impacto de un desastre. En ausencia de planes de preparación nacionales es probable que se retrasen las medidas de socorro y que alcancen un nivel considerable los costos en términos de vidas humanas y pérdidas materiales y ganado. Con ello el costo de la rehabilitación será también más alto. Las medidas de preparación nacionales deben formar parte integrante de los programas de seguridad alimentaria a largo plazo, siendo indispensable la participación local en la elaboración, la ejecución y la evaluación.

5. Los principales objetivos de las actividades de mitigación no son sólo reducir el efecto de la emergencia actual sino acortar el período de recuperación y, a largo plazo, reducir la vulnerabilidad ante futuras emergencias alimentarias. Las aportaciones más concretas a la producción de alimentos y la gestión de los recursos exigen, para ser plenamente eficaces, acciones anteriores de carácter político, como son los criterios de fijación de precios, de comercialización y de posesión de la tierra. Debe concederse la máxima prioridad a las aportaciones que detengan la degradación del suelo y mejoren la seguridad alimentaria. La tecnología de los cultivos puede ser muy probablemente útil en lo que se refiere a la conservación del agua, el empleo de variedades resistentes a la sequía y la mejora del almacenamiento en la granja. También limita la mejora de la productividad la amplia erosión del suelo y el descenso de su fertilidad. El pastoreo excesivo es una amplia limitación para el desarrollo sostenible de las tierras secas, y exige la mejora de la ganadería y del consumo de los animales y la integración del control del pastoreo con el desarrollo hídrico. En las tierras secas está aumentando la demanda de madera para combustible y disminuyendo con rapidez el suministro, de tal modo que muchas zonas han alcanzado ya una situación deficitaria. La explotación forestal puede desempeñar una importante función en la lucha contra la erosión del suelo, mejorando el medio ambiente, contribuyendo a alimentar al ganado y suplementando la alimentación de la población rural. La diversificación es la clave de las estrategias aplicadas a la alimentación y la vida humana en las zonas degradadas propensas a la sequía.

-----